

A propósito de *Dos comedias veterotestamentarias* de Luis Vélez de Guevara (eds George Peale y Elisa Domínguez de Paz) Notas mínimas

Jorge Ferreira Barrocal

Universidad de Valladolid, España

Abstract This article reviews a recent volume by C. George Peale and Elisa Domínguez de Paz. The volume contains a study and critical edition of two comedies by Vélez de Guevara: *El más amante pastor y dichoso patriarca* and *La adversa y próspera suerte de Josef*. In addition to the review, the article provides a few notes that address certain aspects of the edited plays to enrich the exegesis of the dramas.

Keywords Luis Vélez de Guevara. Review. Notes. Dramatic poetry. Golden Age. Allegory.



Submitted 2025-09-16
Published 2025-12-12

Open access

© 2025 Ferreira Barrocal | 4.0



Citation Ferreira Barrocal, J. (2025). "A propósito de *Dos comedias veterotestamentarias* de Luis Vélez de Guevara (eds George Peale y Elisa Domínguez de Paz). Notas mínimas". *Rassegna iberistica*, 48(124), 313-320.

DOI 10.30687/Ri/2037-6588/2025/25/006

El presente escrito reseña un volumen reciente de C. George Peale y Elisa Domínguez de Paz que contiene un estudio y edición crítica de las comedias de Vélez de Guevara *El más amante pastor* y *dichoso patriarca* y *La adversa y próspera suerte de Josef* (2025). Amén de la recensión se ofrecen unas pocas notas que se ocupan de algunos lances de las piezas editadas, no con otro cometido que enriquecer la exegesis de los dramas. Habida cuenta de dicho propósito, se comenta una escena pastoril que sobresale por su longitud, la alegorización de una lucha interior experimentada por Jacob, la comicidad escénica de dicha secuencia y una figuración cristológica. Al final se sugiere llevar a cabo una investigación de conjunto que analice a Josef en la poesía dramática y no dramática del Siglo de Oro, materia inédita hasta la fecha (en lo que se me alcanza).

La primera decisión editorial digna de consideración se halla en el propio título del libro, *Dos comedias veterotestamentarias*, con que los especialistas resaltan –vaticinando a la par– la fuerte dependencia textual que tienen las piezas respecto de la primera parte de la Biblia. Los análisis preliminares de la contribución científica, a cargo de Domínguez de Paz, se alinean con el rótulo del libro. Los dos estudios introductorios ofrecen útiles comentarios que pasan revista a las acciones de los dramas desde el punto de vista de las Escrituras Sagradas y la cosmovisión judaica. La perspectiva sin duda es acertada por ser hebraicos los códigos culturales que cruzan los textos. En el primer análisis, la profesora de la Universidad de Valladolid trae al recuerdo que *El más amante pastor* y *dichoso patriarca* –a la que me referiré, de ahora en adelante, con las siglas EMPP– fue impresa inicialmente con el título *La hermosura de Raquel, Primera parte* en 1615 y 1616 en *Flor de las comedias de España de diferentes autores, quinta parte*, junto a una segunda comedia que se presentaba como continuación de la anterior. Acto seguido repasa diferentes montajes de la pieza, como el que preparó Heredia para Málaga en 1612 o las representaciones que se fueron sucediendo en Filipinas y Perú entre 1615 y 1619. Como bien subraya la erudita, estas últimas puestas en escena estaban motivadas por el potencial evangelizador de los textos. Luego de ofrecer la sinopsis argumental, se examina la manera específica en que Vélez dramatiza las fuentes bíblicas, ubicadas concretamente en *Génesis* (25,19-50; 29,1-35). Domínguez de Paz estudia la teatralización de la historia de Jacob y Raquel deteniéndose en las costumbres de la cultura mosaica atañaderas a la poligamia, la endogamia o el mayorazgo. A su juicio, este tipo de cuestiones no fueron satisfactoriamente explicadas por el astigitano, por lo que es probable que el senado no alcanzara a comprender determinados aspectos tratados en el escenario. Resulta de notable interés la exegesis que Domínguez de Paz hace hasta ese punto, y también son sugerentes los escolios que brinda a propósito de la música y la escenografía, las cuales, si bien sencillas por

inscribirse en los balbucesos del siglo XVII, suponen un complemento importante que confiere plasticidad a la textura dramática. Asimismo, la profesora pone el acento en el sustrato garcilasiano sobre el que se cimentan numerosos pasajes. En el apartado de las conclusiones, Domínguez de Paz aduce que esta comedia de Vélez de Guevara se jalona en definitiva sobre las costumbres judaicas, y apunta que la construcción de los personajes femeninos es una de sus mayores virtudes.

En cuanto al examen introductorio de *La adversa y próspera suerte de Josef*, Domínguez de Paz sigue poniendo en diálogo los hipotextos bíblicos, ahora Génesis (37,1; 50,26), con la fabulación dramática. Repasado el argumento, la exegeta reflexiona sobre los géneros del texto. Arguye razones convincentes para aproximar la pieza a las comedias de santos y a las comedias de la privanza. La primera relación radica en la ejemplaridad del Patriarca, cuyas locuciones pueden estudiarse además desde el pertrecho de la cristología, como muy bien demuestra la erudita. El segundo nexo que se propone radica en las buenas dotes que tiene para el gobierno el Josef de la ficción, lo que justifica una lectura política que respaldan el contexto histórico y literario. A este respecto, se cita la célebre *Cómo ha de ser el privado* de Quevedo, un panegírico de las cualidades del conde-duque de Olivares como estadista. Domínguez de Paz pone el broche a las glosas sobre el género con una relación de las representaciones de la pieza de las que se tiene noticia. Puede notarse que la trayectoria escénica de *La adversa y próspera suerte de Josef* es paralela a la de *EMPP*, en tanto fue llevada por Heredia a los escenarios malagueños en 1612 y, a lo mejor, a las tablas de Lima y Manila en el lapso 1615-19. La profesora manifiesta dudas sobre el montaje peruano, dado que la documentación que maneja recoge el título de *EMPP*, por lo que no sería posible saber cuál de los dos textos fue el representado en aquella oportunidad. Luego, Domínguez de Paz desarrolla un profundo estudio de la persona dramática de Josef a partir de un esquema de relaciones duales que siempre incluyen al Patriarca. Así las cosas, examina el siguiente políptico de microhistorias: 1) Josef y Jacob; 2) Josef y sus hermanos; 3) Josef y Putifar; 4) Josef y Mitilene; 5) Josef y Asenet; 6) Josef y el faraón. Esta organización binomial es sumamente eficaz para evaluar en su justa medida las múltiples aristas del protagonista de la comedia. En último lugar, la autora revisa la música y la escenografía, las cuales, como en el caso de *EMPP*, son bastante sencillas. En lo que respecta a los recursos escénicos, Domínguez de Paz se fija en los espacios imaginarios que pintan las réplicas de los personajes, y pone el foco igualmente en los valores emblemáticos que adquieren los atuendos de las *dramatis personae*, ricamente detallados en las acotaciones explícitas. En cuanto a las músicas, advierte Domínguez de Paz un uso casi exclusivo de las chirimías, fieles acompañantes de las apoteosis eucarísticas en los

autos sacramentales. En las conclusiones, la exegeta indica que *La adversa y próspera suerte de Josef* es también una comedia sencilla que mezcla ingredientes hagiográficos y elementos propios de los dramas de privanza. Añade asimismo que el texto ilustra bien las dos caras de la Fortuna, aclarando que se sujetan a los designios de la divina Providencia.

A C. George Peale se debe el estudio textual de las piezas. El profesor describe los testimonios impresos y manuscritos, y traza dos careos -uno por comedia- de las variantes de mayor enjundia. Los cotejos esclarecen que la tradición impresa ha conservado textos más correctos que los que se leen en los manuscritos. Nos refresca Peale que las variantes de los manuscritos suelen ser de naturaleza performativa, pues cristalizan los métodos de trabajo que aplicaban los comediantes para poner a punto las escenificaciones. Allende los escolios ecdóticos, Peale vuelve sobre asuntos referidos anteriormente por su colaboradora, como por ejemplo la música y la escenografía. Opina que son un tanto deficitarias en *La adversa y próspera suerte de Josef*, y achaca las debilidades a una redacción apresurada. Otro juicio le merece sin embargo *EMPP*, en la que subyace una 'composición más sosegada', lo cual vendrían a probar las didascalías. Peale presta atención a la metrifricación de las comedias, evidenciando que la de *EMPP* es más variada y compleja que la de *La adversa y próspera suerte de Josef*, pues tiene más tipos de combinaciones estróficas, de lo que se desprende una mayor riqueza en valores líricos y dramáticos. Finalmente, Peale presenta los criterios editoriales, que siguen las normas habitualmente aplicadas en la colección de Juan de la Cuesta consagrada al teatro de Vélez. Destacan las ponderaciones del crítico respecto a los nombres de la tradición bíblica, pues ofrece oportunas explicaciones sobre las alternancias de los nombres de 'Judas' y 'Faraón', que homogeniza respectivamente aplicando criterios métricos y etimológicos.

En suma, pienso que las ediciones críticas y sus respectivos escrutinios son serios y rigurosos. Las propiedades que acabo de citar las cumplen todos y cada uno de los proyectos editoriales que Peale y sus colaboradores han dado a las prensas de Juan de la Cuesta. Este último volumen vuelve a dar lustre a la ciclópea empresa que emprendió en su día el profesor norteamericano al lado de William R. Manson, quien, allá donde esté, seguramente sienta un enorme orgullo por los brillantes trabajos sobre Vélez que su amigo ha publicado, honrando con ello su memoria.

Ahora paso a brindar una adenda mínima que busca reflejar una lectura atenta del libro, así como llamar la atención sobre unos *loci* que me parecen interesantes.

Por lo que respecta a *EMPP*, sobresale el diálogo amoroso de Raquel y Jacob con que empieza la segunda jornada. Arranca -no incluyo en el cómputo los soliloquios previos de los personajes- en el

v. 1297 y concluye en el v. 1920. Teniendo en cuenta que el segundo acto arranca en el v. 1199 y que concluye en el v. 2554, nos las habemos con un monopolio de réplicas –por cierto holgadas– que ocupa el 45,97% de los versos del acto, o sea que casi la mitad. En mi opinión es una especie de égloga dramatizada que, engastada en una estructura teatral mayor, tiene la suficiente unidad orgánica como para ser leída o representada de forma independiente, aunque siga manteniendo, como es lógico, nexos con el plan narrativo general. Podría hablarse, entonces, de una égloga ‘empotrada’, ‘inertada’, etc. Recuérdese que en el teatro del Siglo de Oro era frecuente ver microsecuencias interpoladas en unidades macrotextuales. Piénsese, al respecto, en los entremeses insertados en comedias (Fernández Mosquera 2013; Urzáiz Tortajada 2017; Restrepo Ramírez 2021).

Otra secuencia relevante de la trama que puede ser objeto de comentario, quizá incluso algo extendido, es la que se circunscribe entre los vv. 3064-150. Ahí vemos el desarrollo de una pequeña alegoría por la que un forcejeo –no es en rigor un duro combate o una pugna que suponga peligro alguno para los contendientes– entre el Amor Divino y Jacob representa una lucha espiritual del segundo con las fuerzas del bien, al modo de lo que sucede en la *Psicomaquia* (siglo IV) de Prudencio. Aparte el conflicto interno, a esa altura se despliega el aparato cómico de la pieza veterotestamentaria, que es periférico a resultados de las convenciones. La gracia estriba en que el Amor le agarra la pierna a Jacob para tratar de derrotarlo:

JACOB	Soy, pastor, luchador fuerte.
AMOR	No puedo, pastor, vencerte. Del muslo pienso aferrarte y echarte por la rodilla en el suelo, que me afrentas. (Ásele del muslo el Amor.)
JACOB	No te valdrá en lo que intentas corcovos ni zancadilla.
AMOR	Sí valdrá de esta manera, ya que no pueden los brazos.
JACOB	El muslo me haces pedazos, y no he de dejarte. Espera.
AMOR	Hombre, suéltame, que el día llega ya. Partirme quiero. (vv. 3121-33)

Se trata de una estampa un poco patética que seguramente tuvo la función de alivio cómico, similar a la que tenían las escenas jocosas embebidas en los autos sacramentales (García Ruiz 1994; Nider 2019).

Ya en un nivel de motivos eruditos sin valor funcional o estructural, cuyas glosas han de ubicarse en el aparato de notas filológicas,

pueden ser escoliados los versos en que Esaú intenta cazar a un ciervo que baja a un arroyuelo a beber agua:

ESAÚ Imposible cosa ha sido
 escapárseme el venado,
 yendo por el pecho herido.
 ¿A este arroyuelo argentado,
 entre las guijas, dormido
 bajó? No parece aquí,
 o no tengo vista yo,
 pues tras él tanto corrí,
 que antes mi aliento llegó
 que el suyo al arroyo. Allí
 aquellas ramas se mueven.
 Si entre ellas muerto ha caído,
 haré que a casa le lleven.
 Todo el árbol, sacudido,
 al suelo esmeraldas llueven.
 Un corzo sale ligero
 al agua de la espesura,
 que no es él. Tirarle quiero.
 ¿Hay tan notable ventura
 que se escapase? No espero
 llevar hoy ninguna caza. (vv. 256-76)

Las flechas de Esaú no alcanzan el objetivo porque el ciervo es figuración de Cristo, que sobrevive a la muerte. Las claves del pasaje, trufado de significaciones procedentes de la tradición emblemática, nos las proporciona Aragüés Aldaz:

El venado es emblema de la resurrección y del renacimiento bautismal, condición significada en la regeneración anual de su cuerna y en el motivo, algo más complejo, de su apropiación de la ponzoña de la serpe y el viaje hacia el arroyo sanador. La imagen de ese proceso de purificación, de raigambre mítica, fue popularizada por los bestiarios, desde el mismo *Fisiólogo*, y quedó asociada por igual al Cristo vencedor de la muerte y al cristiano renovado por la gracia en la escritura patristica y medieval. (2023, 213)

Otro aspecto anotable se localiza en los vv. 648-51, cuando apunta Dios Padre:

Tocar el cielo y la tierra
la escala señales son
de las dos naturalezas
que se han de juntar en Dios.

La locución mezcla el sueño de Jacob de la escalera divina -cuyo hipotexto bíblico es debidamente referenciado por los profesores en el aparato de notas- con la hipóstasis o unión de las naturalezas humana y divina en Cristo. El concepto fue definido por primera vez en el Concilio de Calcedonia (451), y luego se le agregaron matices en el V Concilio de Constantinopla (553), como indica Arellano (2011, s.v. «agua y vino»).

Con relación a la introducción de *La adversa y próspera suerte de Josef*, tal vez se pudiera haber llegado a conclusiones interesantes a partir de una comparación entre el texto editado y las obras que cita Domínguez de Paz en la nota al pie número 71. No obstante, entiendo que los límites espaciales tienen que ver con los criterios de la colección, y que un escrutinio de los parangones y de las diferencias puede ser efectuado en otras oportunidades. Es factible agregar en la lista -que cuenta por cierto con importantes textos de Sor Juana Inés de la Cruz, Tirso, Pérez de Montalbán, Moreto o Solís- la *Vida de San José* (1604) del maestro Valdivielso, poema heroico -que tuvo gran impacto editorial en la centuria- que recapitula la biografía de Josef en veinticuatro cantos enarbolados en octavas reales.

Por último, y en lo referente a los criterios editoriales, sería pertinente señalar que la conjunción reflejada en las ediciones como *por que* tiene valor final. Aunque esto no se le escapa a ningún lector especializado, también es cierto que es un punto que normalmente suele ser esclarecido en la sección de las normas que inciden en la disposición de los textos críticos.

Quiero insistir nuevamente en que mi posdata es marginal, y que no supone razón alguna para negar lo evidente: que el libro de Peale y Domínguez de Paz es estupendo.

Bibliografía

- Aragüés Aldaz, J. (2023). «El ciervo en la hagiografía medieval: un recuento de episodios». *Revista de poética medieval*, 37, 211-88.
- Arellano, I. (2011). *Repertorio de motivos de los autos sacramentales de Calderón*. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.
- Fernández Mosquera, S. (2013). «Entremeses empotrados en comedias: un ejemplo en La señora y la criada de Calderón». *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 29(3), 654-68.
- García Ruiz, V. (1994). «Elementos cómicos en los autos de Calderón: función y sentid». *Criticón*, 60, 129-42.
- Nider, V. (2019). «La comicidad en los autos de Calderón. Algunas reflexiones». *Anuario Calderoniano*, 12, 93-111.
- Restrepo Ramírez, S. (2021). «Dos casos de entremeses en la comedia lopesca: «una acción y entre plebeya gente». *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*, 27, 57-86.

- Urzáiz Tortajada, H. (2017). «Escenas entremesiles e intertextualidad en *Correr por amor fortuna* y *El diablo cojuelo*». *Criticón*, 129, 69-92. <https://journals.openedition.org/criticon/3315?lang=fr>.
- Vélez de Guevara, L. (2025). *Dos comedias veterotestamentarias. El más amante pastor y dichoso patriarca / La adversa y próspera suerte de Josef*. Editado por C.G. Peale y E.M.^a Domínguez de Paz. Newark, DE: Juan de la Cuesta.